

El impacto del Covid-19 afectará de lleno a la industria bancaria europea, según las previsiones del director ejecutivo y responsable del análisis y calificación de bancos españoles en Scope Ratings. No obstante, los bancos tienen fuertes líneas de defensa, incluyendo importantes reservas de liquidez y excedentes de capital, asegura. Y si se contiene con

rapidez la crisis y al parón económico le sigue un fuerte repunte, respaldado por una política monetaria y fiscal eficaz, la mayoría de los bancos deberían ser capaces de capear la situación. El aumento de las pérdidas por préstamos debilitará aún más la rentabilidad del sector y podría enturbiar las perspectivas de dividendos y recompras de acciones.

Marco Troiano, director ejecutivo y responsable del análisis y calificación de bancos españoles en Scope Ratings

“La desaceleración económica afectará negativamente a la industria bancaria”

■ Maite Nieva

— **¿Cómo está afectando a la banca europea la crisis desencadenada por el Covid-19 y cuáles son sus previsiones a corto y medio plazo?**

— La desaceleración económica afectará negativamente a la industria bancaria. Anticipamos un menor crecimiento, menores ingresos de la banca de inversión y un aumento en los impagos de los préstamos. El aumento de las pérdidas por préstamos debilitará aún más la rentabilidad del sector, que ya es baja, en comparación con los ciclos anteriores. Además, de media, la rentabilidad es insuficiente para alcanzar una creación sostenida de valor para los accionistas a largo plazo. Asimismo, el mayor pico de incertidumbre también podría enturbiar las perspectivas de dividendos y recompra de acciones, que se habían situado en un eje primordial de la situación de capital del banco en los últimos meses.

— **¿La banca europea y, en particular, la española está preparada para afrontar una crisis de estas características?**

— El sector bancario español afronta esta crisis desde una posición fuerte, con muchos amortiguadores y balances sólidos. En este sentido, está bien preparado para absorber una recesión de corta duración. Pero si la crisis se vuelve más profunda y se larga, estos salvavidas se irán deteriorando de forma gradual. Es muy importante vigilar, no solo el desarrollo de la pandemia, sino también las respuestas del gobierno, tanto en el campo de la salud pública como en las medidas económicas para apoyar a la población y al sistema bancario.

— **¿Cuáles son los principales desafíos a los que se enfrentan a corto y medio plazo?**

— A muy corto plazo, la primera prioridad es la continuidad de la actividad, es decir, que se garantice la prolongación del servicio a los clientes y, al mismo tiempo, cumplir con las normas de distanciamiento social y preservar la salud del motor empresarial. Además de esto, el reto será poder seguir ofreciendo financiación a los prestamistas solventes, evitando que los problemas de liquidez se conviertan en un incumplimiento generalizado.

— **¿Las medidas políticas del BCE serán suficientes para apoyar a los bancos de la UE?**

— El BCE ya ha anunciado medidas muy significativas: ha aumentado el volumen de liquidez disponible para los bancos a través de operaciones de refinanciación a largo plazo. También se han añadido incentivos para conceder préstamos a las PYME con sus operaciones de refinanciación a largo plazo en condiciones muy favorables. Y, además, el orga-

nismo ha mostrado flexibilidad sobre las reservas de capital y liquidez.

Creo que el paquete bancario es sólido y muestra una respuesta bien coordinada. Las medidas deben verse en combinación con las acciones de política monetaria del BCE y seguir en gran medida las indicaciones de la Federación Bancaria Europea (EBF).

Las autoridades se están centrando acertadamente en prevenir una crisis crediticia que podría empeorar la recesión económica. Las acciones del BCE mantendrán el sistema bancario líquido, mientras que los anuncios de SSM asegurarán

“El impacto más inmediato de la crisis del coronavirus en la banca se producirá en la rentabilidad y en beneficio de los accionistas”

“La mayoría de los bancos deberían ser capaces de capear la situación. No obstante, vigilamos de cerca el sector e identificando las entidades más vulnerables”

“Si las economías permanecen bloqueadas durante unos meses, los ingresos de las empresas seguirán disminuyendo. Esto pondrá en serio peligro su flujo de caja y su solvencia”

que el capital no se convierta en una restricción vinculante (al menos a corto plazo).

Aunque el BCE ha destacado que actualmente no hay signos de estrés en la financiación bancaria, la extensión de un LTRO para salvar la financiación en los próximos meses es crucial para mantener el sistema líquido en un plazo muy cercano. Los términos muy favorables de TLTRO III anunciados respaldarán el suministro de préstamos a las PYME en el próximo año. Aparte de eso, la confirmación de que los amortiguadores de capital y liquidez se utilizarán reducirá el estigma para algunos de los bancos que probablemente verán deteriorarse sus posiciones prudenciales como resultado de la crisis de COVID-19.

— **¿Esperan que haya un mayor deterioro de la calidad de los activos a raíz de las políticas gubernamentales para contener el brote?**

— El deterioro de la calidad de los activos parece probable dada la interrupción económica causada por las políticas gubernamentales para con-



EL PERSONAJE Y SU IMAGEN

Marco Troiano es director ejecutivo y responsable del análisis y calificación de bancos españoles en Scope Ratings. Marco es licenciado

en Mercados e Instituciones Financieras por la Università Bocconi y posee el certificado CFA.. Cuenta con varios años de sólida expe-

riencia como analista de renta fija y variable bancaria en S&P Research, Berenberg Bank, y como analista independiente.

tener el brote. La calidad de los activos está vinculada a la economía en general y es probable que se vea afectada, dependiendo de la eficacia de la respuesta de las políticas de las autoridades sanitarias, fiscales y monetarias, así como del propio sistema financiero. Puede que el deterioro no se produzca inmediatamente, debido a la intervención del gobierno para apoyar a los prestamistas que tengan problemas. Pero creo que el deterioro se producirá con el tiempo.

— **¿Cómo afectará este escenario a las calificaciones bancarias?**

— Si se contiene con rapidez la crisis y si al parón económico le sigue un fuerte repunte, respaldado por una política monetaria y fiscal eficaz, la mayoría de los bancos deberían ser capaces de capear la situación. No obstante, estamos vigilando de cerca el sector e identificando las entidades más vulnerables, cuyas calificaciones podrían verse afectadas. Pero los bancos tienen fuertes líneas de defensa, incluyendo importantes reservas de liquidez y excedentes de capital.

Si el entorno actual se convierte en un factor negativo para las calificaciones bancarias, dependerá de

la duración y la profundidad de la recesión económica que se desarrolla. Esto, a su vez, estará determinado por la efectividad de la respuesta de política regulatoria, fiscal y monetaria, así como por la propagación e intensidad del virus en sí. Para los bancos individuales, el resultado de la calificación depende de manera crucial del punto de partida de cada entidad en términos de calidad de activos, rentabilidad y amortiguadores de capital cuando el sector ingresó en 2020.

— **¿Cómo afectará este entorno bancario al ciudadano de a pie?**

— Los bancos y los gobiernos han dejado claro que están dispuestos a ayudar a las empresas y los hogares en esta difícil situación.

— **¿Existe el riesgo de una nueva crisis crediticia si las empresas no pueden hacer frente a los pagos?**

— Definitivamente, sí. Si las economías permanecen bloqueadas durante unos meses, los ingresos de las empresas seguirán disminuyendo, mientras los costes fijos se mantienen. Esto pondrá en serio peligro su flujo de caja y su solvencia. Los planes de financiación del gobierno pueden ayudar a sobrevivir a empresas que, de otro modo, serían solventes. En cambio, las compañías más débiles podrían no hacerlo.

— **¿Cree que está en juego la salud financiera del sector?**

— Afortunadamente, la crisis del coronavirus se ha producido en un momento en el que el sector bancario ha logrado reconstruir su situación después de la gran crisis financiera. Los balances sólidos, con niveles más bajos de préstamos dudosos, altos ratios de capital que están muy por encima de los requisitos mínimos y un perfil de financiación más equilibrado, ofrecen protección a los acreedores bancarios, especialmente, a los que se encuentran en las partes más altas de la estructura de capital. Por tanto, el impacto más inmediato se producirá en la rentabilidad y en beneficio de los accionistas.

— **¿El entorno económico y financiero actual puede acabar desencadenando una recesión global? ¿Cuál es el escenario que barajan?**

— A medida que se desarrollan los acontecimientos, creo que el sentimiento es cada vez más negativo, ya que siguen existiendo interrogantes sobre la posibilidad de que las economías no vuelvan a la normalidad a corto plazo. Mi opinión es que casi todo dependerá del éxito de las medidas inmediatas para evitar daños duraderos en el tejido económico y de la fuerza con que los gobiernos y los bancos centrales actúen, sobre todo para apoyar el rebote económico una vez que la crisis haya terminado.

El riesgo de que los gobiernos europeos respondan con medidas draconianas que socavan el crecimiento económico, al menos a corto plazo, ha aumentado significativamente. Si bien la gama de escenarios económicos sigue siendo muy amplia, está claro que el crecimiento mundial se verá afectado, con posibles recesiones en el primer semestre de 2020 en Europa (y probablemente en Italia).

Detener la crisis de liquidez en las áreas de bloqueo, de convertirse en problemas de solvencia generalizados, será clave. Esperamos que el sistema financiero mantenga abiertos los toques de liquidez. Desde nuestro punto de vista, el BCE quiere seguir jugando un papel clave al evitar que los niveles de la deuda crezcan fuera de control, una pieza crucial del rompecabezas de la política, especialmente para países altamente endeudados.